tación de la riqueza, de manera que no había un aparato de gobierno recaudador que reinvirtiera en obra social y mucho menos en la creación de órganos de gestión cultural. Ello explica la inexistencia de orquestas e instituciones dedicadas a promover la cultura nacional. En esos años todavía pesaba mucho el mecenazgo y el origen social que permitiera a los creadores disfrutar de un estatus de privilegio económico, el cual les ayudaba a formarse musical y culturalmente en la metrópoli: Europa.

La influencia de Melesio Morales, compositor, pedagogo y funcionario de las incipientes escuelas de música en el



Manuel M. Ponce (1882-1948) [DR]

México de la época, fue decisiva tanto en su alumno Julio Ituarte como en su pupila y luego esposa, Guadalupe Olmedo. Su importancia como maestro de toda una generación de músicos es innegable, toda vez que fue ampliamente reconocido en Europa, en Italia sobre todo, donde se estrenaron algunas de sus obras, entre ellas su ópera *Ildegonda*. En México, Ángela Peralta fue la estelar en los estrenos y representaciones de sus óperas. Estos datos, acerca del papel de Morales en la educación musical mexicana nos muestran la gran influencia de la ópera y la música italiana en la música culta de la época, por lo menos durante la primera mitad y poco más de ese siglo.

Ya para el último tercio del siglo, la influencia francesa se hizo más patente debido a los mismos acontecimientos históricos que fueron marcando la fisonomía de una sociedad que buscaba el anclaje cultural que requería para legitimar su trayec-